



ESTADO SANITARIO DE LOS CULTIVOS Servicio de Sanidad Vegetal Periodo del 1 al 8 de noviembre de 2005

HORTALIZAS

Orugas de lepidópteros.- Aunque en algunas zonas han comenzado a remitir los problemas de algunas especies de lepidópteros, en general se mantienen elevadas las capturas de adultos, con una fuerte presión sobre los cultivos, si bien las bajadas de temperaturas ralentizan sus ciclos. En algún caso, como el de *Plutella* en brócoli, los niveles de capturas están subiendo en estas fechas, por lo que incrementarán su presión en el cultivo, debiéndose tener una especial precaución en las fases en las que comienzan a formarse las pellas, que son en la que se pueden producir más daños.

Pulgones.- Incremento en los ataques de diversas especies de pulgones en los cultivos hortícolas más sensibles. En algunos casos se está detectando la presencia de insectos beneficiosos, que frenan de forma natural el desarrollo de las poblaciones de pulgones. En tales casos, y especialmente en cultivos que toleran mejor la presencia de la plaga con menores daños, como son brócoli o alcachofa, se intentará respetar al máximo la presencia de insectos beneficiosos, evitando el uso de productos fitosanitarios incompatibles con los mismos.

Enfermedades fúngicas.- Los rocíos que suelen producirse en algunas zonas durante estas fechas, están favoreciendo las infecciones de diferentes enfermedades provocadas por hongos, destacando Mildiu en brócoli y lechuga, y *Botrytis* y *Alternaria* en tomate. En algunas plantaciones de lechuga se han observado los primeros daños de *Sclerotinia*.

En algunos casos, las enfermedades de origen fúngico y bacteriano se están viendo favorecidas como consecuencia de lesiones o daños que se producen en algunos tejidos al utilizar aguas de baja calidad, excesivamente salinas para el cultivo.

En las plantaciones de tomate protegidas, especialmente con mallas muy densas, conviene abrir zonas de ventilación para disminuir los riesgos de enfermedades de origen fúngico y/o bacteriano. Además de *Botrytis* y *Alternaria*, pueden verse favorecidos también los problemas de Mildiu, *Cladosporium* y Mancha negra. Un especial cuidado en estas fechas en el manejo del riego y abonado, es también fundamental para disminuir los riesgos de estas enfermedades en el cultivo.

Trips.- Se mantienen bajas las poblaciones de trips en la mayoría de zonas productoras de hortalizas, a excepción de las comarcas productoras de tomate, las más cálidas de la Región, donde se está apreciando un repunte de las poblaciones en este cultivo. Aunque por el momento no está provocando daños de importancia, debe mantenerse una adecuada vigilancia, controlando si hay desplazamientos de las hojas inferiores (donde

habitualmente se encuentra en estos momentos) hacia las flores y frutos jóvenes, donde pueden provocar mayores daños. Igualmente se vigilará la aparición de plantas virosadas por bronceado, en cuyo caso es muy importante eliminarlas de la parcela después de un tratamiento específico contra los trips que pudieran estar presentes.

CITRICOS

Rumple.- Aunque levemente, aumenta la incidencia de esta alteración de la corteza de los frutos en plantaciones de limón fino de la Región. En las plantaciones donde el mismo se había manifestado semanas atrás, los problemas aumentan de forma progresiva su importancia, con daños que hacen inutilizables los frutos afectados, según estos van madurando y virando de color de forma natural.

Recordamos que contra esta alteración no hay ningún mecanismo conocido de prevención o control por el momento, ya que incluso, hay dudas sobre las causas que motivan su aparición y desarrollo. En este sentido, las recomendaciones que proponen la utilización de fungicidas como preventivos de los citados daños, no reportan realmente ventajas respecto de las parcelas no protegidas. Los patógenos a los que se achacan los daños, se encuentran de forma natural en el ambiente y actúan sobre la epidermis una vez que esta se ha debilitado, tras la afección de Rumple, aunque no siempre sucede así. Es normal además, encontrar otros patógenos distintos de los que se citan en tales informaciones. Todos ellos se encuentran en la misma proporción en frutos sin ningún tipo de síntoma de Rumple, no causando daño alguno.

Mosca de la fruta.- En la última semana las poblaciones de adultos de mosca de la fruta han descendido en algunas zonas, aunque en otras, mantiene poblaciones bastante elevadas, por lo que conviene mantener los mecanismos de vigilancia sobre los huertos, especialmente los que van entrando en la etapa de mayor sensibilidad a la plaga (frutos con tamaño definitivo e inicio de viraje de color), por si de manera puntual en alguna finca se obtienen poblaciones más elevadas que justifiquen algún tipo de intervención contra ella.

Cochinillas.- La mayoría de las cochinillas que afectan a los cítricos se encuentran en estos momentos en periodo de parada invernal o entrando en la misma, es decir, sin actividad, con algunas excepciones, como por ejemplo, lo que pueda suceder en zonas costeras o muy abrigadas, donde la climatología más benigna puede favorecer que las cochinillas ubicadas bajo la estrella de los frutos, mantengan una cierta actividad todavía.

Durante el proceso de recolección de la cosecha, deberán vigilarse y controlarse el volumen de frutos que están afectados por la plaga, dato que es fundamental para tomar decisiones respecto a las actuaciones a realizar en el cultivo en el futuro.

En las semanas próximas, y una vez finalizada la recolección, puede ser conveniente realizar tratamientos de invierno contra las cochinillas, dirigidos principalmente a controlar la plaga en la madera y partes internas de los árboles, por lo que los tratamientos que se hagan deberán asegurar que tales zonas quedan completamente mojadas por el producto aplicado. Tales tratamientos pueden ser efectuados con aceite mineral más un producto insecticida adecuado al tipo de cochinilla que se pretenda controlar, por lo que es conveniente saber qué especie de esta

es la presente en el cultivo. Si los niveles de plaga no superan en cosecha el 2 % de frutos afectados, pueden evitarse los tratamientos y dejar que sean los insectos útiles los que controlen la plaga sin necesidad de realizar tratamientos químicos.

Es conveniente recordar que muchas cochinillas encuentran condiciones muy favorables para su desarrollo en plantas con vegetación muy densa y poco ventiladas, por lo que es conveniente que se realicen podas de aclareo y ventilación del interior del árbol, ya que además de poner dificultades a la progresión de la plaga, vamos a favorecer la entrada de los tratamientos que realicemos contra la misma.

UVA DE MESA

Podredumbres.- Las buenas condiciones de los últimos días parecen mantener a raya la evolución de las podredumbres en las plantaciones pendientes de recolección, de manera especial en aquellas que están protegidas por plástico, ya que en estos casos, la ausencia de rocíos y humedad sobre los racimos o la masa foliar, mejora las condiciones de los racimos y dificulta la progresión de las podredumbres.

Recordamos que los tratamientos fungicidas que se pueden realizar no previenen ni controlan los ataques de los patógenos causantes de las distintas podredumbres, con excepción de *Botrytis*, aunque dadas las fechas en que nos encontramos y la previsión de corte de la uva, hay que tener mucho cuidado en que se cumplan los plazos de seguridad de los productos aplicados contra esta podredumbre.

FRUTALES

Sila.- Aunque en algunas parcelas se han realizado tratamientos para reducir las poblaciones de adultos, los niveles continúan muy altos. Recomendamos realizar nuevos tratamientos para reducir, en la medida de lo posible, estas poblaciones invernantes de cara a la campaña del año próximo.

Tratamiento a caída de hoja.- En frutales de hueso y pepita, las heridas que se producen al caer las hojas sirven de puerta de entrada para infecciones de diferentes hongos como son *Fusicoccum amygdali* y *Monilia* spp. En todos los casos, el tratamiento a la caída de la hoja reduce además el inoculo de bacterias y de otros hongos como roya, moteado, septoriosis, abolladura y cribado, disminuyendo así los problemas fitopatológicos en el cultivo, especialmente los relacionados con la madera.

Para la realización de este tratamiento les aconsejamos que utilicen compuestos de cobre, realizando 1 o 2 tratamientos durante la caída de hoja, efectuando el primero cuando haya caído el 50% y el segundo cuando la caída sea total. Si sólo se va a hacer un tratamiento, es preferible efectuarlo alrededor del 75% de la caída de estas.

OLIVO

Mosca del olivo.- Los niveles de ataque continúan elevados en esta tercera generación. Así pues, se puede observar que mientras las galerías abandonadas aumentan, también se produce un incremento en los niveles de adultos en campo. Dado que en algunas parcelas la recolección está próxima, deberá tenerse en cuenta el plazo de seguridad de la materia activa a utilizar.

Recolección de la aceituna.- Esta es una operación cultural decisiva para la obtención de aceites de calidad, tanto por la época como por la forma en la que se realiza. El objetivo ha de ser conseguir la mayor cantidad de aceite y de mejor calidad. Ambas cosas son compatibles, pues en el momento del envero de los frutos, que es cuando el aceite es de mejor calidad, ya está prácticamente formado todo él.

La calidad del aceite, por lo que se refiere a los índices físico-químicos, se mantiene constante durante un largo periodo de tiempo después de la maduración, siempre que la aceituna se mantenga en el árbol. Para iniciar la recolección en cada una de las variedades aconsejamos seguir el Índice de madurez siguiente:

ÍNDICE DE MADUREZ

CLASE 0: Piel verde intenso.

CLASE 1: Piel verde amarillento.

CLASE 2: Piel verde con manchas rojizas en menos de la mitad del fruto, inicio de envero.

CLASE 3: Piel rojiza o morada en más de la mitad del fruto, final de envero.

CLASE 4: Piel negra y pulpa blanca.

CLASE 5: Piel negra y pulpa morada sin llegar a la mitad de la pulpa.

CLASE 6: Piel negra y pulpa morada sin llegar al hueso.

CLASE 7: Piel negra y pulpa morada totalmente hasta el hueso.

Siendo A, B, C, D, E, F, G, H, el número de frutos de las clases 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, respectivamente, el índice de madurez se obtiene por la fórmula:

$$I.M. = \frac{A.0 + B.1 + C.2 + D.3 + E.4 + F.5 + G.6 + H.7}{100}$$

I.M. = 3'5 Para variedades que desarrollan color (Cornicabra, Changlot Real, Manzanilla, Cuquillo, Manzanet, Picual, Hojiblanca, etc)

I.M. = Menor de 2,5 (Arbequina y Blanqueta)

De los métodos manuales de recolección, el ordeño es el más indicado, ya que los frutos no son dañados, en tanto que el vareo es causa de abundantes daños en los frutos. La recolección mecanizada mediante vibradores de troncos es comparable al ordeño en cuanto a la ausencia de daños y aconsejable desde el punto de vista económico.

Un factor a tener en cuenta es que cualquiera que sea el método de recogida, es absolutamente necesario recolectar por separado la aceituna del suelo y la del árbol. Por último también será necesario que el transporte a la almazara se realice con los mayores cuidados para no producir daños en los frutos.

La Alberca, 8 de noviembre de 2005